Aplicación de la Estratigrafía Analítica al dolmen de Mendigana (Areatza-Bilaro, Parque Natural de Gorbeia)

Juan Carlos López Quintana

1. Introducción

El dolmen de Mendigana pertenece al municipio de Areatza-Bilaro (Bizkaia) y queda dentro de los límites del Parque Natural de Gorbeia. Se sitúa en la loma de Sustrigi, al Sureste del monte Mendigana, a 736 metros sobre el nivel del mar. Su emplazamiento sobre una loma es común en los monumentos megalíticos de montaña. También es conocido con el nombre de Larreder, topónimo referente al paraje en que se ubica. El substrato litológico de la loma de Sustrigi se compone de areniscas, contactando a un centenar de metros al Nordeste del dolmen con una estructura geológica en la que alternan margocalizas, margas calizas y calcarenitas. Esta estructura se yuxtapone, a su vez, a una banda de calizas y a un tramo de calizas impuras y calcarenitas.

El dolmen de Mendigana, catalogado inicialmente como túmulo, fue descubierto el 12 de junio de 1992 por Ernesto Nolte y Arámburu y publicado ese mismo año en el noticiario de la revista *KOBIE* (Nolte y Arámburu, E., 1992/93, pp. 281-282). En este breve artículo se hace una descripción general del monumento, incluyendo unas medidas aproximadas del mismo –10 m de diámetro y 1,5 m de altura–. El autor, con ciertas dudas ante el hallazgo, incide en la necesidad de una intervención arqueológica para corroborar su atribución megalítica:

> *Habida cuenta de la construcción en las cercanías de varias pistas forestales, habrá que tenerse la prudencia necesaria, hasta que no se efectúe un sondeo, de adscribirlo a un túmulo dolménico prehistórico, pues el amontonamiento de pie-*

dras a los lados de las pistas suele ser práctica habitual, si bien el cráter central parece alejar toda sospecha de su intencionalidad reciente.

(Nolte y Arámburu, E., 1992/93, p. 281)

Nuestra primera visita al dolmen de Mendigana tuvo lugar el mes de julio de 2000, realizando una valoración provisional, de acuerdo a criterios morfológicos, según la cual el carácter megalítico del yacimiento no presentaba ninguna duda. Se trataba de un dolmen simple con unas medidas de 12 metros de diámetro y 0,70 m de altura, datos derivados del levantamiento topográfico del monumento. La masa tumular estaba compuesta fundamentalmente por bloques y clastos de arenisca y en la parte central del monumento sobresalía un ortostato calizo, ligeramente inclinado hacia el Oeste, que posiblemente formaba parte de la cámara funeraria

Esta visita de inspección arqueológica al dolmen de Mendigana, por encargo del Servicio de Patrimonio Histórico de la Diputación Foral de Bizkaia, tuvo como objetivo valorar el estado de conservación del monumento megalítico, afectado por las obras de construcción de un aparcamiento, y proponer un plan de actuación arqueológica y de conservación preventiva (foto 1).

Durante los meses de julio y agosto de 2001 desarrollamos un programa de actuación integral sobre el monumento megalítico de Mendigana: excavación arqueológica, estudio histórico y paleoambiental, aplicación de medidas de conservación preventiva y puesta en valor como elemento patrimonial y recurso didáctico en el marco del Parque Natural de Gorbeia[1].

a. Se trataba de una intervención arqueológica de urgencia sobre un yacimiento megalítico alterado parcialmente. La excavación arqueológica nos permitiría evaluar de forma precisa su estado de conservación y conocer sus características arquitectónicas y cronoculturales, cuestión indispensable para su posterior puesta en valor.

[1] La ejecución de este proyecto ha sido posible gracias al apoyo del Servicio de Conservación y Espacios Naturales Protegidos del Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Bizkaia. Tenemos que agradecer profundamente la ayuda prestada en todo momento por dicho departamento, especialmente por el Jefe del Servicio, Antonio Galera, y por el personal de la Guardería Forestal del Parque Natural de Gorbeia.

Foto 1: El dolmen de Mendigana antes de los trabajos de excavación. Véase la afección producida por las obras del aparcamiento.

b. Pretendía aplicar medidas de conservación y protección a un dólmen emplazado en un área de esparcimiento, con gran potencialidad como recurso cultural visitable.

2. Superficie excavada y técnicas de excavación

La actuación arqueológica en el dolmen de Mendigana ha abarcado un área de 73 metros cuadrados, superficie aproximada de la parte conservada del monumento megalítico. La incidencia arqueológica sobre esta superficie ha sido desigual: en la mayor parte del megalito sólo se ha excavado la capa superficial, habiendo realizado cuatro cortes estratigráficos en la coraza tumular además de la excavación íntegra de la cámara sepulcral (foto 2).

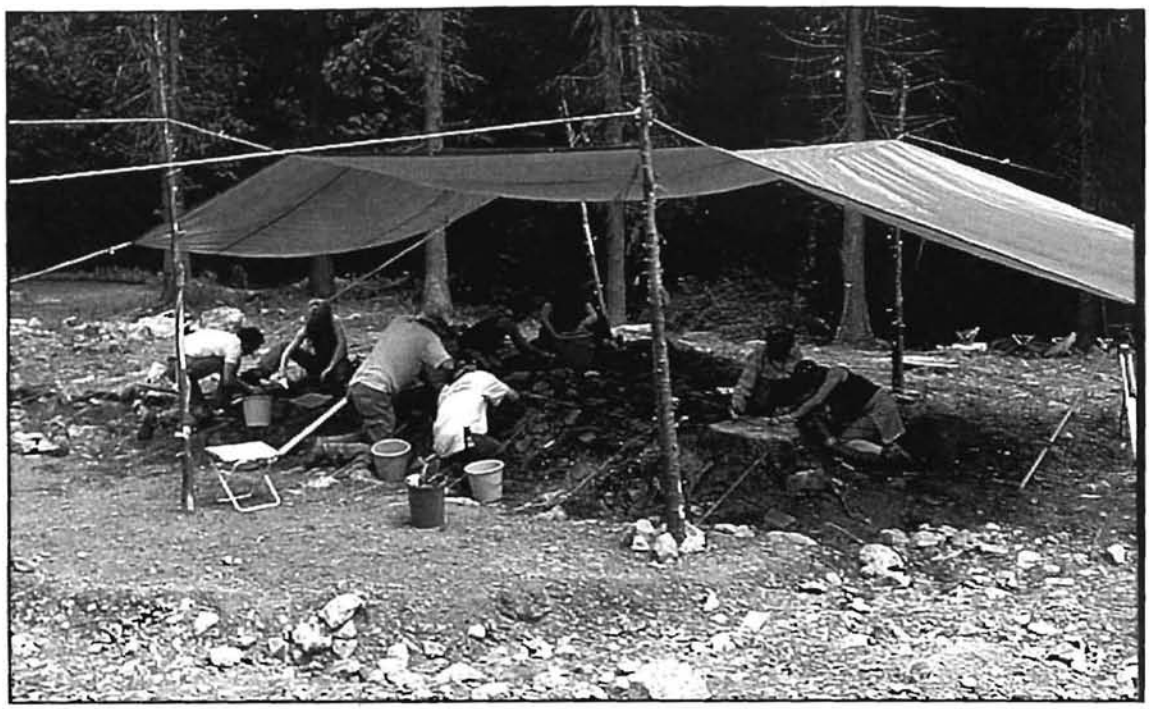

Foto 2: Trabajos de excavación en el dolmen de Mendigana.

La cámara dolménica

La excavación del recinto funerario tuvo como objetivo (1) determinar la tipología arquitectónica cameral (soluciones constructivas aplicadas, adaptación a los recursos litológicos circundantes, etc); (2) documentar el desarrollo estratigráfico del depósito y recuperar su contenido arqueológico (en nuestro caso, lítico, antropológico y arqueobotánico); (3) obtener muestras de sedimento y polen para la caracterización paleoambiental del entorno de Mendigana-Sustrigi, en el marco del Parque Natural de Gorbeia; (4) y, por último, asegurar la estabilidad de la cámara para su posterior puesta en valor. Para ello se excavó una superficie aproximada de 4 metros cuadrados en una potencia media de 60 centímetros hasta alcanzar la base de la cámara funeraria.

La estructura tumular

La excavación del túmulo tuvo como finalidad definir la estratigrafía y la estructura arquitectónica de la masa tumular, para lo cual se realizaron (1) tres sondeos (dos, de un metro cuadrado, en la parte periférica del túmulo, y uno, de dos metros cuadrados, en la

parte exterior Este de la cámara dolménica); (2) un corte estratigráfico frontal aprovechando el cantil producido por las obras del aparcamiento (corte de cuatro metros cuadrados con una potencia media de 60 centímetros) (foto 3); (3) y la excavación de la capa superficial en toda la superficie conservada del túmulo, para lo cual se excavaron 61 metros cuadrados en una potencia media de 10-15 centímetros.

La estrategia de excavación fue regulada por el clásico método de coordenadas cartesianas, sistematizado por G. Laplace (1971). El levantamiento de la masa del depósito se realizó, dependiendo del área de excavación, en medias tallas de 5 centímetros de espesor o en tallas de 10 centímetros, siguiendo el buzamiento de cada capa y con riguroso registro de las profundidades. El sedimento fue cribado en su totalidad con cedazo metálico de 2 mm. y durante el proceso de excavación se tomaron una serie de muestras: C14, Sedimentología, Palinología y Antracología/Paleocarpología.

El depósito arqueológico se analizó desde los principios de la Estratigrafía Analítica (Laplace, G., 1971; Sáenz de Buruaga, A., 1996; Sáenz de Buruaga, A. et alii, 1998), definiendo los caracteres de la fracción fina, media y gruesa, la coloración de la matriz, el grado de compacidad del sedimento y la presencia de elementos paletnológicos.

Foto 3: Corte estratigráfico frontal.

La excavación del dolmen de Mendigana ha supuesto el primer ensayo de aplicación del sistema lógico-analítico de definición y estructuración estratigráficas a un monumento megalítico. La Estratigrafía Analítica se viene utilizando fundamentalmente en el estudio de secuencias prehistóricas donde, mayormente, priman los procesos sedimentarios sobre los gestos arqueológicos (Ormazabal, A., 1996 y 1998; Aguirre, M., 1996; Aguirre, M. y López Quintana, J.C., 2000; López Quintana, J.C., 1996 y 1999). Frente a esto, un megalito constituye un conjunto estratigráfico organizado de origen antrópico, construido por lo general en un período de tiempo limitado, y que pudiera ser considerado como una única unidad estratigráfica. Esta consideración nos llevó a plantear, con anterioridad al inicio de la excavación, una serie de problemas a resolver a través de este método estratigráfico:

- definir y explicar la dinámica estratigráfica del monumento, determinando el paleosuelo sobre el que se erigió.
- establecer posibles horizontes de ocupación y/o fases de construcción del megalito.
- detallar la posición estratigráfica de los principales componentes arquitectónicos del monumento (fundamentalmente las losas de la cámara y los elementos de sujeción), lo cual nos ayudaría a interpretar el sistema constructivo empleado.

3. El dolmen de Mendigana: estratigrafía, horizontes de ocupación y arquitectura

3.1. Estratigrafía

El desarrollo estratigráfico documentado en el dolmen de Mendigana consta de dos conjuntos estratigráficos genéricos (figura 3 y foto 3), presentando cada uno de ellos diversas situaciones sedimentológicas en el desarrollo topográfico de la estructura global (fenómenos de inestabilidad horizontal y vertical). Por otra parte, el paleosuelo sobre el que se asienta el megalito aparece constituido por dos estructuras estratigráficas arqueológicamente estériles. La articulación estratigráfica del dolmen se ha representado de forma gráfica a través de la matrix analítica (figura 1).

a. Conjunto estratigráfico superior Bsln (bloques con matriz areno-limosa de tonalidad negra)

Estructura estratigráfica genérica caracterizada por el predominio de la fracción gruesa (bloques, principalmente de tamaño medio y pequeño, y clastos de tamaño grande) con una matriz areno-limosa de tonalidad negra oscura poco compacta (Bsln). También aparece representada con significación la fracción media, gravas procedentes de la alteración de los bloques de arenisca. Se ha definido en los cuadros 2A, 4A, 6A, 10A, 12A, 6C, 8C, 10C, 12C, 14C, 18C, 6D, 8D, 10D, 12D, además de en las bandas B y E.

- F-Bsln

Como elemento significativo dentro de la estructura Bsln hay que destacar la presencia de una facies de origen antrópico constituida por una fosa (F-Bsln) practicada en la parte exterior Este de la cámara dolménica (cuadro 8B) y que corta al conjunto inferior Bsm (figura 4 y foto 4). La ausencia de materiales asociados a la fosa nos impide, por el momento, conocer su cronología y funcionalidad. No obstante, se tomaron muestras antracológicas para su posterior datación por radiocarbono.

Dentro de la estructura global Bsln se han documentado una serie de situaciones de inestabilidad horizontal:

- Slnb

En determinadas áreas del yacimiento se aprecia una preponderancia de la fracción fina, matriz areno-limosa de tonalidad negra, sobre la fracción gruesa (bloques y clastos) y media (gravas). Situación representada en los cuadros 8A, 14A, 18A, 2B, 10B, 1D, 4D, 6E, 16E y 18F.

- Slnc

En los cuadros 8C, 10C y 14D destaca, en cuanto a la fracción gruesa, el predominio de los clastos frente a los bloques, dentro de la matriz genérica de arenas y limos negros. Apuntar también la delimitación en esta área de una inestabilidad vertical, Slnc + Smc, que correspondería a la transición gradual con el conjunto estratigráfico inferior Bsm.

Foto 4: Detalle de la fosa, en la parte derecha de la fotografía. Yuxtaposición de F-Bsln con el conjunto inferior Bsm.

- Sln

De forma muy puntual se localiza una zona con ausencia total de fracción gruesa, ni bloques ni clastos, primando la matriz areno-limosa de tonalidad negra (cuadros 2F y 4F). En los cuadros 2C/4C y 2D/4D aparecen pequeñas superficies compuestas de materia vegetal en descomposición con ausencia total de fracción gruesa. Este vacío de bloques y de la matriz areno-limosa negra (Sln) corresponde a árboles de generación antigua cuyos tocones se han descompuesto, conformando una gruesa capa vegetal.

Subrayar la significativa disminución de bloques y clastos en toda la banda F, que denota su situción periférica dentro de la coraza tumular.

Por otra parte, dentro del conjunto superior Bsln se define una situación de inestabilidad vertical, constituida por el cambio progresivo entre el conjunto superior (Bsln) y el inferior (Bsm).

- Bsln + Bsm

El tránsito entre los dos conjuntos estratigráficos se produce de una forma gradual: continúa el predominio de bloques que, por lo general, en el conjunto inferior van a ser de mayor tamaño, y el sedimento se torna más arenoso y cambia paulatinamente de tonalidad negra a marrón. Mencionar la constatación de un aumento de los restos antracológicos dentro de esta capa de transición entre los dos conjuntos sedimentarios.

- Slnc + Smc

En algún caso la transición entre ambos conjuntos sedimentológicos se produce en el marco de una situación de predominio de la fracción fina con presencia relevante de clastos. No obstante, el cambio se produce de forma progresiva entre la matriz areno-limosa negra y el sedimento más arenoso de tonalidad marrón.

b. Conjunto estratigráfico inferior Bsm (bloques con matriz arenosa de tonalidad marrón)

Estructura estratigráfica genérica caracterizada por el predominio de la fracción gruesa (bloques y clastos), con una matriz que se vuelve más arenosa y de tonalidad marrón, en líneas generales más clara hacia el tramo inferior del paquete. El sedimento se vuelve ligeramente más compacto. El tamaño de los bloques aumenta en relación al conjunto estratigráfico superior y éstos presentan un mayor grado de alteración. También aparece representada la fracción media, gravas procedentes de la alteración de los bloques de arenisca. Mencionar también el aumento de los restos arqueológicos y antracológicos que se hace notar desde el horizonte de transición Bsln + Bsm.

Dentro de la estructura global Bsm se han documentado una serie de situaciones de inestabilidad horizontal:

- Sm

En el interior de la cámara dolménica, fundamentalmente en el cuadro 10A, aparecen algunos sectores en los que la fracción gruesa, bloques y clastos, está ausente, definiéndose como un área de sedimento arenoso marrón (Sm).

- Smb

Dentro del cuadro 10Z se detecta un sector donde predomina la fracción fina, sedimento arenoso, sobre la fracción gruesa, bloques.

- Smc

En el cuadro 10Z se documenta un subcuadro donde, predominando la matriz arenosa, únicamente aparecen representados los clastos dentro de la fracción gruesa.

-Bsm (Bsa)

En la parte inferior del conjunto Bsm, justo por encima del paleosuelo sobre el que se construyó el monumento, se ha constatado una situación de inestabilidad vertical: el sedimento arenoso marrón adquiere de forma progresiva tonalidades amarillas, definiéndose como Bsm (Bsa). Esta tendencia a la coloración amarilla en la base del conjunto inferior se debe al intenso proceso de alteración que afecta a los bloques de arenisca de la base del túmulo. La alteración de la arenisca se manifiesta a través de una fina capa negruzca exterior, muy deleznable, que, en cuanto se deshace, da paso a una coloración amarilla muy viva, aportando ese tono al tramo inferior del conjunto Bsm.

-Bsm (Bsn)

Puntualmente, la base de Bsm se caracteriza por tonalidades marrones oscuras y negruzcas procedentes de la capa negra de alteración de la arenisca, definido como Bsm (Bsn). Los procesos edáficos han configurado un Horizonte C de alteración sobre una estructura de origen antrópico construida en torno al III milenio b.c.

c. Paleosuelo sobre el que se construyó el monumento megalítico

El monumento megalítico de Mendigana se erigió sobre una loma que presentaba un suelo de muy poca potencia. Dentro de este paleosuelo hemos certificado un desarrollo sedimentológico compuesto por dos estructuras estratigráficas, estériles desde el punto de vista arqueológico (Slnb y Sgk). Este desarrollo estratigráfico de base ha sido constatado en el interior del monumento (cuadros 10Z, 8Z, 6Z y 4Z) y en la parte periférica del mismo (cuadros 8H y 20C).

- Slnb

Bajo el tramo inferior del conjunto Bsm, definido como Bsm (Bsa), aparece una fina capa de 5 centímetros de espesor compuesta por un sedimento areno-limoso de tonalidad negra intensa, con bloques (Slnb).

- Sgk

Infrayaciendo a la estructura Slnb, aparece nítidamente diferenciada una estructura de arenas grises muy compactas (Sgk), que corresponden al substrato litológico areniscoso descompuesto. El substrato litológico, formado por areniscas, presenta una disposición horizontal con numerosos planos de fractura en dirección aproximada Norte-Sur.

3.2. Horizontes de ocupación del recinto sepulcral

Habrá que esperar a disponer de los resultados analíticos realizados (C_{14}, Sedimentología, Palinología y Antracología) para articular un discurso coherente respecto al contexto cronocultural y paleoecológico del dolmen de Mendigana. No obstante, la información estratigráfica registrada y la tipología de los ajuares recuperados posibilitan realizar algunas valoraciones provisionales.

Un dato de gran importancia lo constituye el hecho de que la cámara se encontraba en posición intacta, sin evidencias de remociones o saqueos. La cámara dolménica quedó sellada por una serie de losas cedidas hacia el interior de la misma, fenómeno que posiblemente aconteció en época prehistórica. Prácticamente todo el ajuar recuperado procede del interior del recinto sepulcral, siendo mínimas las evidencias localizadas en la superficie del túmulo y en los cortes realizados sobre éste.

Provisionalmente, podemos establecer dos horizontes de ocupación del monumento constatados en el interior de la cámara (figura 1). El material arqueológico aparece concentrado casi de forma exclusiva en el sector occidental de este recinto. Además, en la parte superficial del túmulo se han registrado evidencias de época moderna.

a. Horizonte de ocupación inferior (I)

El tramo inferior del conjunto estratigráfico Bsm, Bsm (Bsa), correspondiente a la base de la cámara dolménica, incluye un ajuar de gran significación a nivel tipológico: 3 trapecios y 1 segmento, todos ellos de retoque abrupto. La aparición de este conjunto de geométricos en la parte inferior de la estratigrafía del dolmen testimonia una primera ocupación sepulcral del megalito, muy posiblemente durante la primera fase del megalitismo vasco-cantábrico, acontecida durante un momento avanzado del Neolítico, situable en torno al último tercio del cuarto milenio b.c.

b. Horizonte de ocupación superior (Is)

Las partes media y superior del conjunto estratigráfico Bsm y el tramo inferior del conjunto estratigráfico Bsln contienen un material arqueológico relativamente homogéneo y que puede ser adscrito a una segunda fase de utilización del megalito, quizás más dilatada en el tiempo o de mayor intensidad en el uso funerario. El ajuar recuperado es más abundante y de mayor variedad tipológica: 2 puntas foliáceas, 3 láminas, 1 raspador, 1 raedera doble, 2 cuentas bitroncocónicas de lignito, 3 fragmentos de cerámica lisa, y otra serie de piezas en sílex de menor relevancia. Además debemos mencionar la aparición de algunos restos óseos indeterminados, en mal estado de conservación, concentrados en la parte baja del horizonte de ocupación superior. Destacar, por último, la abundancia de macrorrestos vegetales, entre los cuales se han identificado varios fragmentos de cáscara de avellana carbonizada.

La contemporaneidad de este horizonte de ocupación superior queda confirmada por el remontaje realizado entre dos soportes laminares, uno aparecido en la estructura Bsm y el otro en Bsln.

Esta segunda fase de utilización del megalito habría que situarla, provisionalmente, durante los primeros episodios del Calcolítico, en torno a los inicios de la segunda mitad del tercer milenio b.c.

c. Evidencias aisladas de época moderna

Por último, en la capa superficial del túmulo, tramo superior del nivel Bsln, se registraron 2 piedras de fusil en sílex, que posiblemente corresponden a algún episodio ocasional de época moderna.

3.3. Arquitectura de la cámara dolménica

El monumento megalítico de Mendigana se define como un dolmen simple de cámara rectangular, presentando ésta unas dimensiones aproximadas de 170 cm de longitud por 80 cm de anchura y orientada de Oeste a Este (foto 5). La cámara dolménica muestra una tipología arquitectónica de gran singularidad, que refleja una ingeniosa adaptación de los constructores a la disponibilidad de materia prima. En el entorno de Mendigana-Sustrigi, el substrato areniscoso presenta múltiples planos de fractura, lo cual dificulta enormemen-

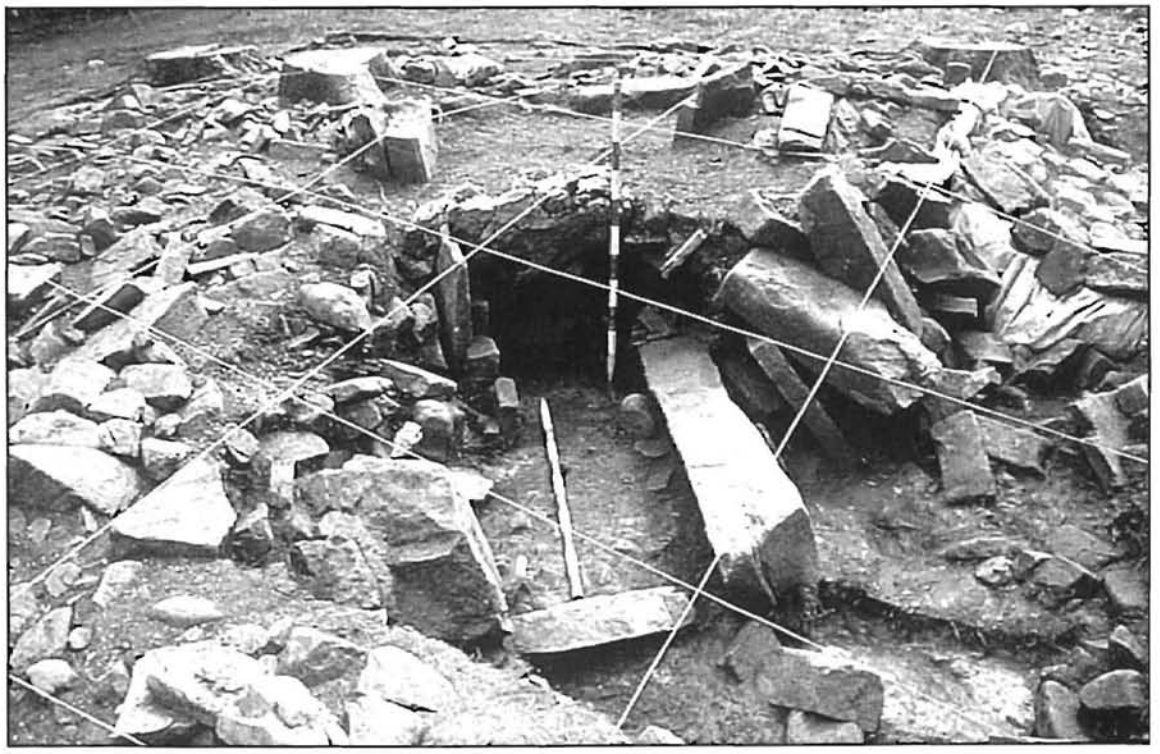

Foto 5: Detalle de la cámara dolménica.

te el aprovisionamiento de losas de arenisca de gran superficie. Ante esto, los constructores del monumento optaron por colocar como pieza clave de la cámara una losa caliza (litología que aflora en las proximidades), completando la construcción del recinto sepulcral por medio de una serie de bloques de tendencia prismática (se han identificado, al menos, once), que cubren superficies reducidas y que, en algunos sectores, se superponen unos a otros para alcanzar la altura del recinto funerario.

La arquitectura de la cámara dolménica no logró soportar la presión ejercida por la masa tumular, quedando desconfigurada posiblemente desde época prehistórica. De las 12 losas documentadas en la cámara dolménica, únicamente 7 se han hallado en su posición original, lo cual nos ha permitido reconstruir el proceso de construcción del megalito.

La posición estratigráfica de las losas de la cámara ha quedado reflejada en la matrix analítica (figura 2), denominando a cada una de ellas con letras (de A a L). Esta representación gráfica facilita la comprensión de la arquitectura cameral:

- sólo 2 losas fueron introducidas en zanjas practicadas en el paleosuelo: la losa A y la C, ésta última como elemento de sujeción de la primera.
- apoyada sobre la losa A y asentada sobre el paleosuelo, se dispuso la losa caliza (B).
- otras 4 losas (D, E, F y G) fueron colocadas directamente sobre el paleosuelo, conformando ya la planta rectangular de la cámara (foto 6).
- finalmente, el recinto se completaría con otra serie de bloques, apoyados sobre los anteriores, de los cuales hemos identificado 5 durante el proceso de excavación (H, I, J, K, L). Todos ellos aparecen asentados sobre el conjunto estratigráfico inferior Bsm (las losas H, I y L se hallaban desplazadas y sellando la cámara).

4. Resultados de la aplicación de la Estratigrafía Analítica en el dolmen de Mendigana

Como conclusión, este primer ensayo de aplicación de la Estratigrafía Analítica a la excavación de un dolmen se considera como altamente positivo. El marco analítico de entendimiento del hecho estratigráfico nos ha permitido concebir el monumento como un conjunto articulado de partes, frente al concepto de unidad otorgado tradicionalmente a

Foto 6: El dolmen de Mendigana tras los trabajos de excavación arqueológica.

estas acumulaciones de origen antrópico. La eficacia del método empleado queda manifiesta (1) en la definición y articulación de la dinámica estratigráfica del monumento, (2) en la constatación de posibles horizontes de ocupación que divergen de la estructura sedimentológica, (3) y en la explicación del sistema constructivo de la cámara dolménica a partir del análisis estratigráfico de sus componentes.

El monumento funerario constituye, desde nuestro marco teórico, un conjunto estratigráfico organizado de origen antrópico sobre el cual han actuado los procesos edáficos dando lugar a la formación de dos conjuntos estratigráficos diferenciados, Bsln y Bsm, presentando ambos diversas inestabilidades vertico-horizontales. Este proceso de edafización del dolmen se ha producido en un período aproximado de cinco mil años. De esta manera, los elementos de ajuar depositados en la cámara del dolmen, incluidos dentro de ese proceso de edafización del relleno antrópico, muestran una disposición vertical independiente del desarrollo estratigráfico certificado.

La identificación precisa del paleosuelo ha sido esencial para la explicación del mencionado proceso de edafización del monumento. La estructura del suelo antiguo localizada dentro del dolmen (Slnb y Sgk) se corresponde con la estratigrafía documentada a 200 metros del megalito, dentro de la delimitación arqueológica del asentamiento al aire libre de Sustrigi desarrollada durante el año 2002.

5. Bibliografía

AGUIRRE, M. (1996): Resultados de la aplicación de la Estratigrafía Analítica en el sondeo estratigráfico de Antoliñako Koba (Gautegiz-Arteaga, Bizkaia). *Krei*, 1, pp. 37-56.

AGUIRRE, M.; LÓPEZ QUINTANA, J.C. (2000): Estratigrafía del depósito arqueológico de la cueva de Atxondo (Kortezubi, Bizkaia). *Krei*, 5, pp. 3-28.

LAPLACE, G. (1971): De l'application des coordonées cartésiennes à la fouille stratigraphique. *Munibe*, XXIII 2/3, pp. 223-236.

LÓPEZ QUINTANA, J.C. (1996): Definición y articulación del depósito estratigráfico de Pareko Landa (Sollube, Bizkaia) según la Estratigrafía Analítica. *Krei*, 1, pp. 57-67.

LÓPEZ QUINTANA, J.C. (1999): Evaluación crítica de la propuesta de interpretación de las antiguas excavaciones de Kobeaga II tras la revisión estratigráfica de su depósito. *Krei*, 4, pp. 49-60.

NOLTE Y ARÁMBURU, E. (1992/93): Túmulo de Mendigana (Gorbea). En Noticiario. *Kobie*, 20, pp. 281-282.

ORMAZABAL, A. (1996): El depósito prehistórico de Arrillor (Murua, Zigoitia; Araba): aplicación práctica de la Estratigrafía Analítica. *Krei*, 1, pp. 21-36.

ORMAZABAL, A. (1998): Análisis estratigráfico del yacimiento paleolítico de Arrillor (Murua, Zigoitia; Araba). *Krei*, 3, pp. 81-106.

SÁENZ DE BURUAGA, A. (1996): Apuntes provisionales sobre la historia y el concepto de Estratigrafía Analítica. *Krei*, 1, pp. 5-20.

SÁENZ DE BURUAGA, A.; AGUIRRE, M.; GRIMA, C.; LÓPEZ QUINTANA, J.C.; ORMAZABAL, A.; PASTOR, B. (1998): Método y práctica de la Estratigrafía Analítica. *Krei*, 3, pp. 7-41.

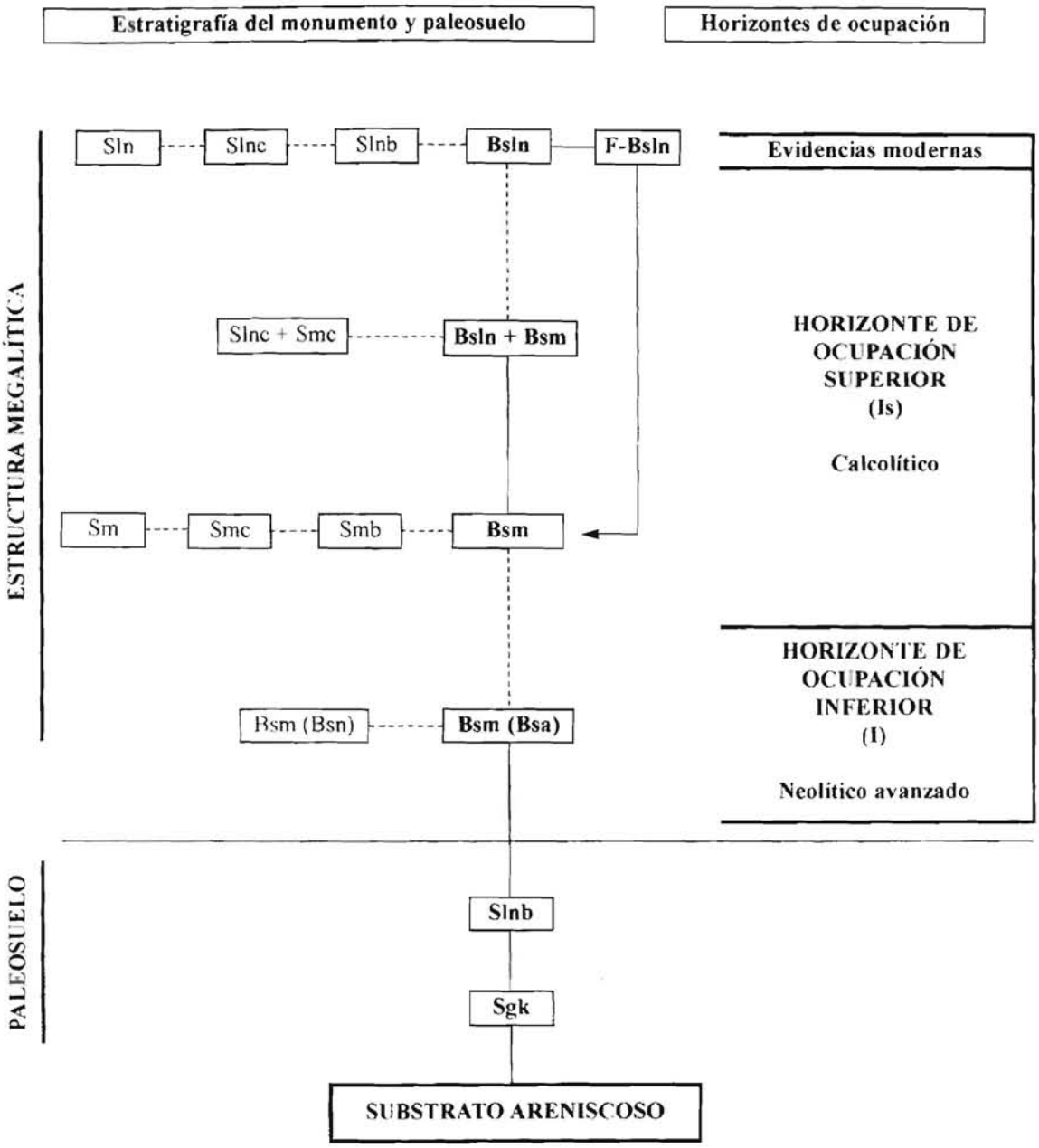

Figura 1: Matrix analítica de la estratigrafía del dolmen de Mendigana. Horizontes de ocupación.

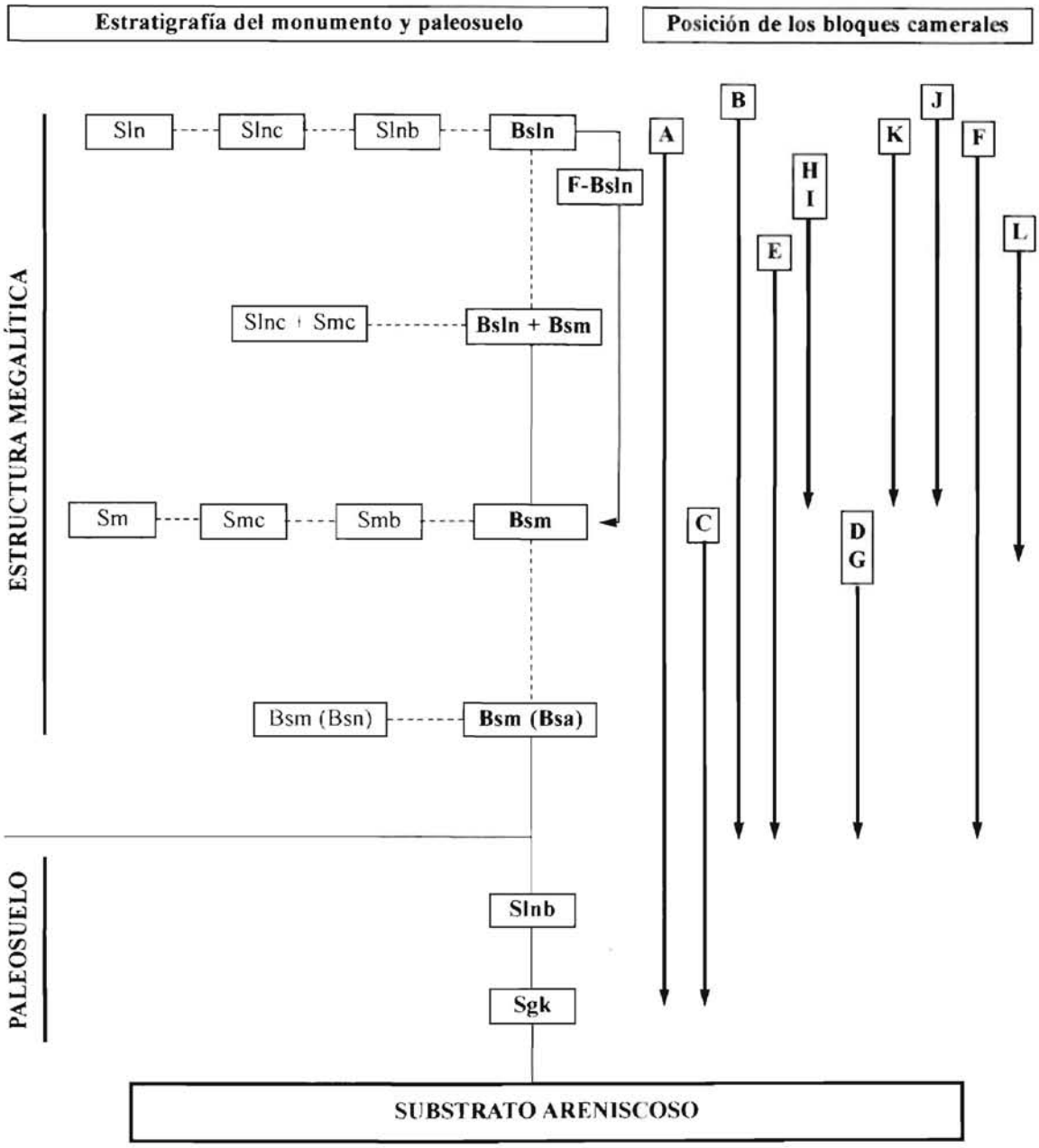

Figura 2: Matrix analítica con la posición estratigráfica de los bloques de la cámara.

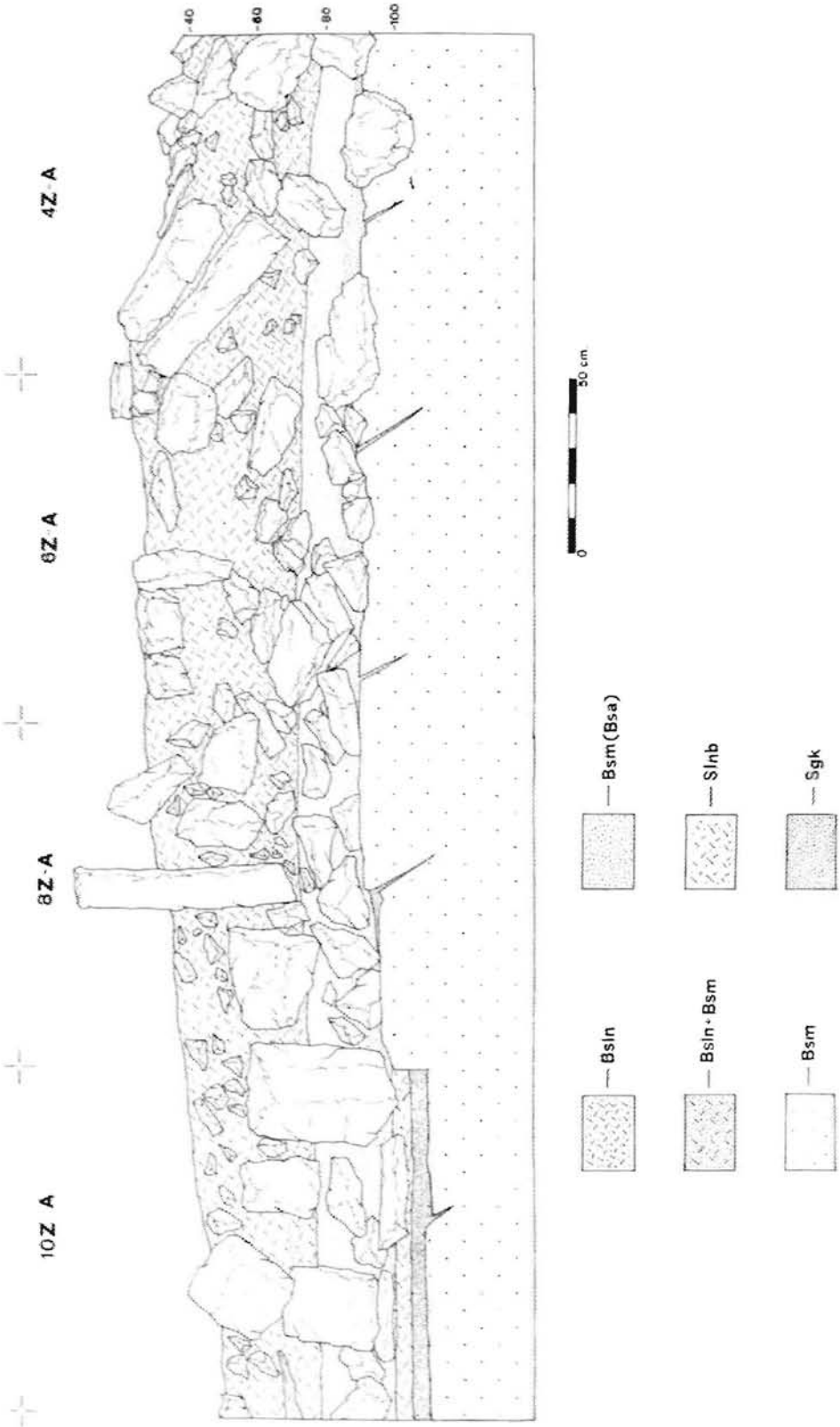

Figura 3: Corte estratigráfico frontal.

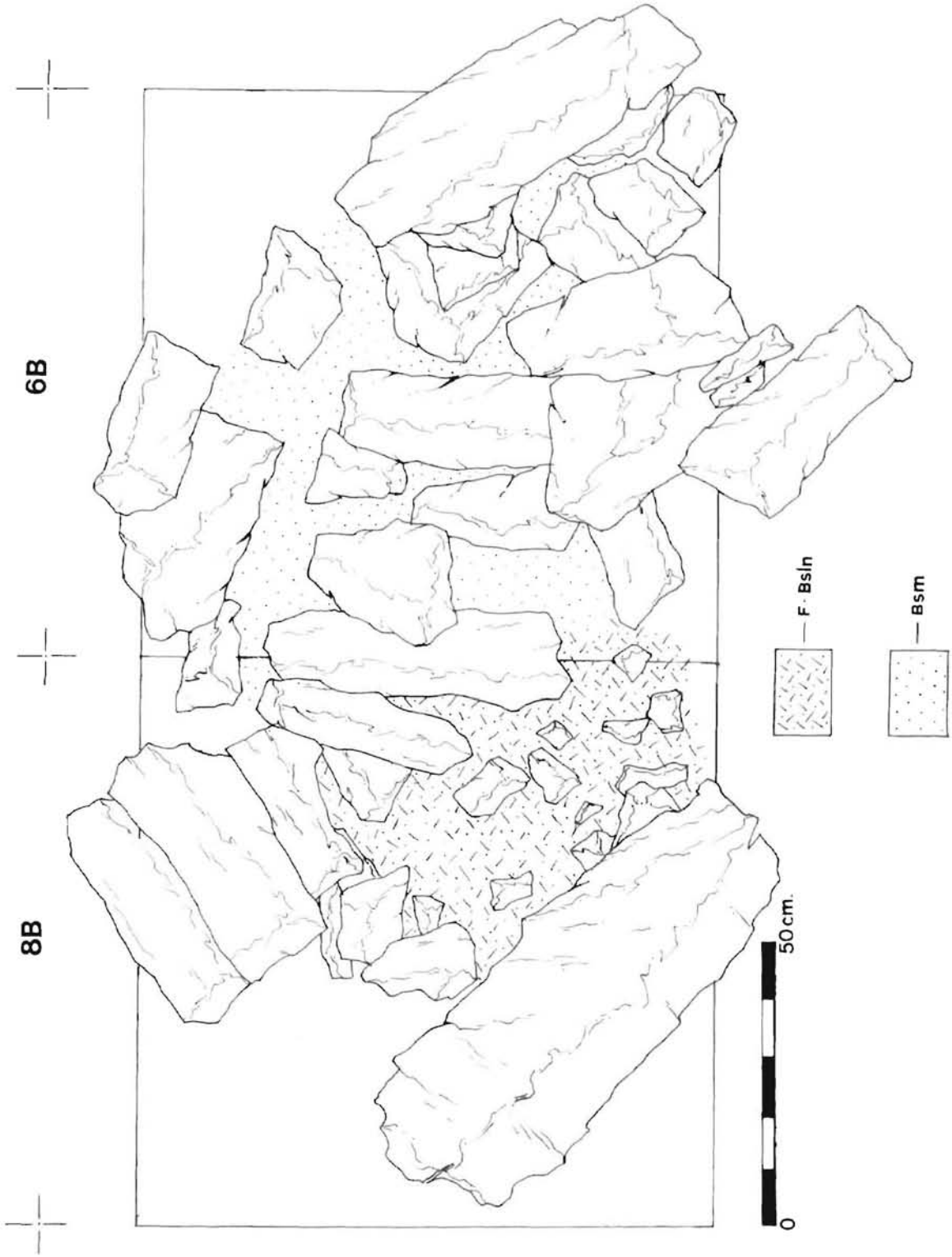

Figura 4: Planta de la fosa (F-Bsln). Yuxtaposición de F-Bsln con el conjunto inferior Bsm.